



*De Mazagón al
Río Tinto*



Patrimonio Natural

Desde Huelva capital, Palos de la Frontera, Moguer o Matalascañas se puede acceder a **Mazagón**, antiguo poblado forestal surgido a socaire de las grandes transformaciones forestales acaecidas en los cotos de Almonte, Lucena y Moguer, en la década de los años 50. A partir de los 70 se desarrolló como área turística de segunda residencia, experimentando en los noventa un crecimiento espectacular relacionado con la ubicación de nuevas actividades, como Puerto Colón.

Mazagón sirve de frontera natural con el mundo de Doñana, representado en esta zona por el Campo de Almonte, con su sistema de dunas arrasadas. En él todavía es perceptible en algunos puntos la antigua topografía, que se manifiesta en el frente dunar o retuerta de Ribetehilo en las inmediaciones del **Arroyo de la Rocina**, con una vegetación de monte blanco jalonada de manchas de monte negro, indicadoras de un riquísimo sistema de lagunas temporales -**El Abalarío**-, mantenidas por un complejo nivel freático de superficie. Al mismo se puede acceder por el carril del poblado del Abalarío, que parte del km. 29 de la carretera de Matalascañas, en el cruce de la Torre del río del Oro.

La otra gran formación de este área es la constituida por las impresionantes **Dunas del Asperillo**, que superan en algunos puntos



los 100 metros de altura sobre el nivel del mar, ofreciendo un paisaje sorprendente y majestuoso. Estas antiguas dunas, con miles de años de historia, se encuentran hoy día sin contacto con el mar y la playa que las vio nacer, al haberse elevado la costa en este sector del litoral, originando un acantilado de areniscas sobre el que cabalgan las dunas.



camarina

Tomando como punto de partida la **Cuesta de Maneli** -Km. 33 de la carretera de Matalascañas- tendremos ocasión de recorrer este sistema dunar, de arenas limpias y blancas barridas constantemente por el viento. De su vegetación abigarrada de matorral destaca la camarina, que con sus frutos blancos y jugosos alimenta a una variada avifauna frugívora y que constituye un endemismo iberoazórico ausente en el resto de la costa, presentándose aquí con una gran densidad. Este matorral da cobijo a paseriformes como la curruca rabilarga o el alcaudón real, que utiliza sus ramas como perchas desde donde cazar las numerosas lagartijas que deambulan por el área alimentándose, fundamentalmente, de coleópteros y hormigas.

Si coronamos la duna a pie abandonando el vehículo en el camino y volvemos la vista al norte, contemplaremos una de las superficies forestales más extensas e importantes de la Baja Andalucía, con pinares de repoblación y manchas de matorral relacionadas con el sistema lagunar litoral y restos del eucaliptar que está siendo desmontado en los últimos años para favorecer la recarga del polémico acuífero 27.

El matorral de jaguarzo se encuentra salpicado de pinos piñoneros, en muchos casos de aspecto raquíutico, con bosquetes den-



sos de sabinas, en las zonas bajas. Al avanzar hacia el acantilado la vegetación se hace más rala y dispersa, abundando en las hondonadas. El viento del suroeste deja en la superficie el alio que salpica toda la arena blanquísima, ofreciendo un paisaje de aspecto desértico que nos remonta a episodios pretéritos en los que las dunas invadieron las lagunas situadas a sotavento. Buscando las salidas del acantilado hacia el mar, llegamos a un sistema de cárcavas excavadas por las arroyadas mediante un proceso de erosión remontante, lo que da a todo el sistema un aspecto singular de colores rojos, amarillos y ocre. En ellos se intercalan capas de turba de diversa potencia, testigos de diversos episodios de acumulación de materia orgánica producidas en regímenes climáticos diferentes al actual. Así nuestro pasado ecológico se puede averiguar mediante los registros fósiles palinológicos hallados en ellas.

A través de estas capas permeables de turba, que llegan a aparecer en la playa alta con restos vegetales manifiestos, rezuma agua que mantiene una densa vegetación freatofítica, tanto en las cárcavas como en la base del acantilado. En los últimos años, tras la construcción del espigón de Huelva que impide el aporte de arena transportada por la dinámica litoral, la erosión está provocando el desplome de arena desde la zona alta del acantilado, haciendo volver a la playa la arena miles de años después de haberla abandonado y desapareciendo éste lentamente.

En el km. 29 de la mencionada carretera se accede a la playa a través de la **Cañada del Loro**, profunda cárcava que presenta una densa vegetación donde abunda el alcornoque y los helechales, con matorral acompañante muy denso que denota la presencia de agua en superficie. Al desembocar en la playa nos encontramos con las ruinas de la **Torre del río del Oro**, resto de la antigua torre almenara, que forma parte del rosario de bastiones de defensa de la costa, construidas entre los siglos XVI y XVII para prevenir los ataques de los piratas turco-berberiscos, y que a lo largo de los siglos evidencian la evolución de esta costa de dinámica tan activa. Construidas originalmente a la misma distancia del mar, hoy se encuentran las unas costa adentro y las otras destruidas por el oleaje marino.

Siguiendo por la carretera en dirección Huelva, atravesamos el cruce de la urbanización de Mazagón y desembocamos, a la altura del km. 14, en la **Laguna de Las Madres**, impresionante humedal de agua dulce con más de 100 has. de superficie, lo que la convierte en la segunda laguna de Andalucía. Está formada por el cierre del **Arroyo Madre del Avitor**, que drena la superficie inmediata del sistema dunar en la zona conocida por la **Rompidura**, cuyo topónimo indica que antiguamente con grandes avenidas el agua superaba las dunas llegando al mar. La laguna se asienta sobre el mayor almacenamiento de turba de la península ibérica, lo que le

confiere un valor excepcional por ser una fuente de información ecológica de gran interés y por el carácter ácido de sus aguas.

La laguna conservaba su integridad hasta los años 50 presentando poblaciones de aves muy abundantes y de gran interés, como las pajareras de garzas y espátulas que se situaban en sus orillas. Entre los mamíferos abundaba la nutria, que encontraba en este rosario de lagunas un lugar idóneo donde alimentarse y cobijarse. Aún hoy sobreviven algunos individuos de esta bella especie estrictamente protegida. Sin embargo, la explotación de la turba primero y la extracción de agua después, junto con las molestias causadas a la fauna y la caza masiva, provocó un rápido deterioro de este área. Hoy día, tras su protección legal, se está haciendo el esfuerzo para su restauración, no explotándose la turba y poniendo freno a la extracción de agua, lo que ha permitido que se recuperen en parte las poblaciones naturales.

Un poco más adelante, entre los kms. 13 y 11, aparecen las **Lagunas de Palos** que, junto a la anterior, constituyen el Paraje Natural del mismo nombre, estando integradas por la **Laguna de La Mujer, La Jara y La Primera de Pa-**

los. Formadas al abrigo de las dunas litorales, son de pequeña extensión y poseen gran atractivo por enmarcarse en una zona muy transformada y agredida por las industrias y los cultivos de fresas, que han limitado la superficie en-



charcada original y la han perturbado con vertidos y extracciones de agua, así como con molestias derivadas de la presencia de cultivos directamente sobre las orillas. Actualmente se está trabajando en la ordenación del área, procurando compatibilizar la conservación de los humedales con las explotaciones allí existentes. Para acercarnos a estas formaciones, podemos entrar por un carril que parte del km. 12 y desemboca en la laguna de La Jara, donde encontraremos un observatorio desde el que contemplar, dependiendo de la época del año, diversas especies de aves acuáticas. Si nos acercamos durante el verano podemos llegar a admirar a la protegida malvasía, especie de pato que en Europa habita casi tan sólo en el sur peninsular y cuyas poblaciones van recuperándose lentamente. También se pueden observar calamones entre los tallos de las eneas, patos cuchara, zampullines chicos o fumareles cariblancos criando en sus nidos flotantes, a escasos metros de donde se desarrollan labores agrícolas intensivas.

En el km. 11 nos desviaremos hacia el norte por la carretera que circunvala el polígono industrial, hasta llegar a la carretera Mazagón - Palos de la Frontera. En el km. 4 de la misma y antes de bajar a la gran depresión del **Estero Domingo Rubio**, encontra-



mos un desvío a la derecha, de entrada a una antigua gravera desde la que tenemos una observatorio natural privilegiado sobre este Paraje Natural. La carretera divide las dos zonas fundamentales de este humedal, sirviendo de represa de las aguas de lluvia que circulan por el arroyo situado en la cabecera del estero. Deja hacia el nordeste una extensa marisma salobre, que se dulcifica gran parte del año por el agua de lluvia conforme ascendemos hacia el arroyo, cubierto de un denso masegal, en el que se asienta una avifauna nidificante muy rica entre la que destacan los calamones y los avetorillos.

En el tramo medio abundan los islotes de vegetación aislados en la lámina de agua, compuestos fundamentalmente de juncos, castañuelas y eneas, entre las que se pueden observar en invierno gran abundancia de aves acuáticas como



patos cuchara, ánades silbones y ánades frisos. En primavera son muy abundantes las fochas o gallaretas, que crían entre la vegetación, y los grupos de espátulas, garzas reales y garcetas procedentes de las colonias de cría de las cercanas Marismas del Odiel, que utilizan el estero como zona de alimentación. En cualquier momento nos puede sorprender el velocísimo vuelo del martín pescador, que se zambulle en el agua para capturar pequeños pececillos, a veces tras una corta cernida. En el tramo suroeste del estero, aguas abajo de la carretera, entra el dominio de las marismas, provocando un cambio de vegetación el movimiento de las mareas y la salinidad del agua, en la que predominan las comunidades halófitas.

Destacan los almajos, entre los que pueden observarse limícolas como la cigüeñuela.

Siguiendo la carretera llegamos a **Palos de la Frontera**, tomando dirección a **La Rábida**, donde encontraremos el monasterio del mismo nombre, impulsor de la gesta colombina. Continuando en dirección a



martín pescador

Huelva, podremos observar el tramo bajo del Estero y la desembocadura del **Río Tinto**, en su confluencia con el Odiel, dejando a la izquierda el **Parque Botánico José Celestino Mutis**, donde puede contemplarse una variada flora procedente en su mayor parte de Suramérica, en homenaje al insigne botánico que fue uno de los primeros científicos en describirla.

Este primer tramo termina en el puente sobre el río Tinto, desde el que se contempla el sur del estuario, la ciudad de Huelva y la **Zona Industrial de la Punta del Sebo**. Destacan las labores de restauración ambiental llevadas a cabo por la Junta de Andalucía para la recuperación de las áreas de vertidos de yesos ácidos y cenizas, procedentes de la actividad de las industrias durante décadas.



Patrimonio Cultural

En ese momento casi mágico de la historia de la humanidad que fue la transición entre el medievo y la modernidad, entre el gótico que se alzó en la oscuridad buscando la verdad de Dios y el renacer del hombre en su encuentro consigo mismo, dos pueblos, **Palos** y **Moguer**, estaban llamados a protagonizar uno de los hechos más trascendentes de la historia, el Descubrimiento de América.

Todos los adelantos técnicos de la época se iban a aliar en la empresa, pero sobre todo, el arrojo decidido de unos hombres expertos en el arte de marear por estos azules caminos del atlántico, gente de mar de Palos, de Moguer y de todo el litoral onubense, vinieron a confluír en la maravillosa gesta colombina, en una aventura que cambió decididamente el curso de la historia.

Mazagón

La playa de Mazagón es compartida en régimen de mancomunidad entre Palos y Moguer. La interminable línea de playa, de finas y doradas arenas, cuenta con un centro urbano con buenas ofertas de restaurantes, un **Parador Nacional de Turismo** ele-



vado sobre un acantilado rodeado de pinos a escasos metros del mar, y el recientemente construido **Puerto Deportivo Colón**, con modernas instalaciones y una situación geográfica, en el centro del Golfo de Cádiz, realmente envidiable.

La práctica de los deportes náuticos es muy habitual, si se tienen en cuenta las especiales características de estas interminables playas y las posibilidades que ofrecen instalaciones como las del Puerto Deportivo. Los vientos dominantes son idóneos para modalidades como el windsurfing. También la pesca cuenta con numerosos aficionados.

Palos de la Frontera y La Rábida

Asomada a la margen izquierda del río Tinto, Palos se eleva sobre un leve cerro exuberante de huertas, rodeado de unos regadíos que han protagonizado una de las transformaciones agrícolas más sorprendentes y rápidas de los últimos tiempos. En esa misma orilla y cercano ya a la desembocadura, más al sur, el paraje de La Rábida contiene todo un conjunto de enclaves turísticos alrededor del histórico convento donde se gestó la aventura del Descubrimiento de América.

En este **Convento Franciscano de La Rábida** resuenan aún las confidencias de Colón a los frailes, quienes le ayudarían a llevar a cabo su proyecto. Es el convento, de humilde factura, un bello ejemplo de arquitectura mudéjar andaluza. Levantado en el siglo XIII, su claustro es de una sencillez sólo equiparable a su hermosura. En su iglesia, también mudéjar, destacan un Crucificado y una Virgen de los Milagros en alabastro del siglo XIV. El convento guarda en su interior otros lugares cargados de historia y simbolismo: la sala de las Banderas, el Refectorio, la sala Capitular o la Portería.

En este lugar de la Rábida se localizan otros rincones dignos de mención. Cerca del convento se encuentra el **Parque Botánico José Celestino Mutis**. Este parque ofrece una visión de las especies arbóreas más importantes de América, así como las pro-

pías de la región. En el centro del paraje de la Rábida se eleva el **Monumento a los Descubridores**, un monolito erigido en memoria de aquellos que protagonizaron la gran aventura americana. Se llega a este impresionante obelisco a través de una amplia avenida que corre entre el convento y el parque botánico. En esta vía sombreada de palmeras y pinares, se pueden admirar los escudos de todos los países iberoamericanos en azulejos multicolores. Hacia poniente se encuentra la **Universidad Internacional de Andalucía-Sede Iberoamericana Santa María de La Rábida**, un centro dependiente de la Junta de Andalucía en el que se suceden a lo largo del año interesantes reuniones científicas y los tradicionales cursos de verano. Más abajo, integrándose en el paisaje y abrigado en un escarpe de margas y calizas, está el **Foro Iberoamericano** en el que se compaginan la organización de Congresos y Jornadas con espectáculos de primer orden. A los pies de este monumental Foro se encuentra el atractivo turístico más visitado de la provincia de Huelva, el **Muelle de las Carabelas**. En este edificio y dársena fluvial, además de una

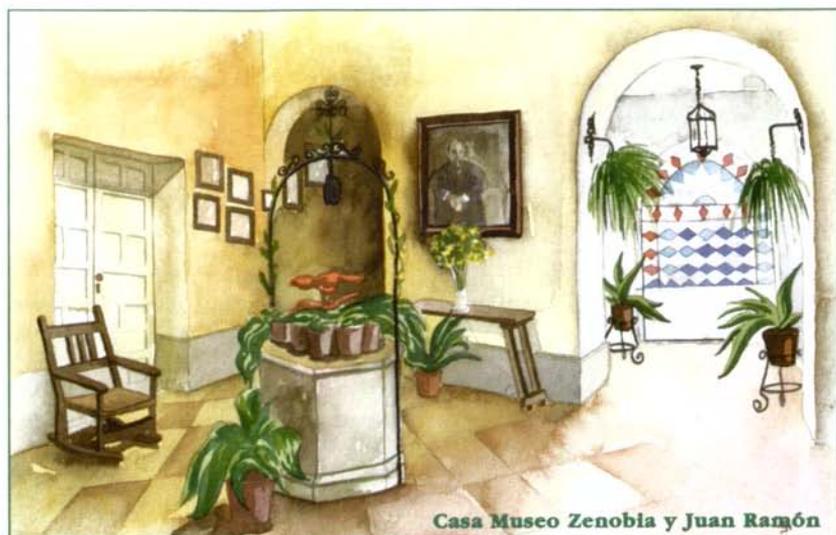


Convento de La Rábida

exposición permanente en la que se redescubre la aventura americana de Colón, se pueden admirar las espléndidas réplicas de las naves descubridoras. Estas dos carabelas, la Pinta y la Niña, junto a la nao capitana, la Santa María, reciben miles de visitas mensuales. En ellas se ha recreado la vida a bordo de una embarcación de la Baja Edad Media y a su alrededor un puerto similar a los de la época, atractivos a sumar a una más que justificada visita al Muelle. En sus inmediaciones se encuentra el pequeño **Muelle de la Reina**, donde un Icaro con las alas apuntando al cielo nos recuerda otra gesta que vivieron estas orillas, el vuelo intercontinental sin escalas del Plus Ultra, entre Palos y Buenos Aires, que supuso un hito en la historia de la navegación aérea.

Este paraje se encuentra a pocos kilómetros de la villa de **Palos de la Frontera**. Aparece Palos presidida por un cerro en el que aún destacan algunos restos de su castillo fortaleza, sobre el que se fue conformando el moderno señorío de Palos. Muy cerca de estos restos se encuentra una auténtica joya de la arquitectura gótico mudéjar, la **Iglesia de San Jorge**. El interior de la iglesia se exorna con elementos tan notables como un alabastro inglés del siglo XIII con la efigie de Santa Ana, un retablo de cerámica toscana del XVII o unos frescos renacentistas del XVI.

Una de las vistas más hermosas del pueblo es la que se puede disfrutar desde **La Fontanilla**, un brocal que fuera en origen romano y que hoy presenta la factura del templete mudéjar que más adelante fue. Muy cerca de La Fontanilla, el **Muelle del Plus Ultra** quiere recordar al menos el que fuera lugar exacto de la partida de las naves del Almirante Colón y los Hermanos Pinzón. A Martín Alonso, el mayor de los hermanos y regidor de la villa, dedica Palos una estatua en recuerdo de la histórica proeza que protagonizó. Esta estatua blanca y luminosa se encuentra en la plaza del Ayuntamiento y desde aquí deberá dirigirse el viajero hasta la **Casa-Museo Martín Alonso Pinzón**, de trazas renacentistas y recientemente restaurada, y en la que se pueden admirar útiles de navegación, pinturas y mapas.



Casa Museo Zenobia y Juan Ramón

Moguer

En el camino de América y cerca de Palos, también está la patria del premio Nobel Juan Ramón Jiménez, Moguer. Este rincón andaluz ofrece un legado artístico y cultural de primera magnitud. Es tras la Reconquista cuando se abre una etapa de florecimiento de estas tierras y es entonces, entre los siglos XIV y XVI, cuando se levantan los muros del **Convento de Santa Clara**, declarado Monumento Nacional en 1931, un edificio gótico mudéjar que es uno de los mayores ejemplos de arquitectura conventual de Andalucía. Su iglesia fortificada es también gótico mudéjar y en su interior se encuentra el sepulcro de los Portocarrero, un conjunto escultórico del siglo XVI labrado en mármol blanco. A destacar el Coro Bajo, con sillería de estilo nazarí del XIV y el Retablo Mayor construido entre 1625 y 1640. En el mismo convento se encuentra el **Museo Diocesano**, con importantes obras de arte entre las que destacan un Cristo de la Humildad en alabastro inglés del siglo XV y un relieve de la Circuncisión del Señor en madera policromada de Martínez Montañés de 1606. Otro edificio principal es el **Convento de San Francisco**, del siglo XV.

En la **Plaza del Cabildo** y frente al monumento a Juan Ramón Jiménez se encuentra el Ayuntamiento, un noble edificio neoclásico. La majestuosa **Iglesia Parroquial de Santa María de la Granada**, levantada en el XVIII, posee una hermosa torre que recuerda a la Giralda sevillana. Es necesario destacar en el conjunto urbano de Moguer la **Casa Museo de Zenobia y Juan Ramón**.

Fiestas, cultura y tradiciones

Las **Fiestas Patronales de San Jorge** son celebradas en **Palos** el 23 de abril, y el 15 de agosto festejan a la patrona de la villa, la **Virgen de los Milagros**, a quien el último domingo de agosto se visita en la **Romería**. También las efemérides de acontecimientos como la **Salida de las Carabelas**, el 3 de agosto, la **Partida del Plus Ultra**, el 22 de enero o el **Regreso de las Carabelas**, el 15 de marzo, son celebradas en Palos. En cuanto a acontecimientos culturales destacaremos la programación estival del **Foro Iberoamericano**.

En **Moguer** destaca la **Semana Santa** y otras fiestas religiosas como las **Cruces de Mayo** y el **Corpus Christi**. La **Romería de Montemayor** se celebra el segundo domingo de mayo. En septiembre, los días 8 y 9, se celebran las **Fiestas Patronales de Montemayor**, con espectáculos taurinos. Entre las actividades culturales, el **Festival de Cante Flamenco** que se celebra en junio y la programación del **Teatro Felipe Godínez**.

La cocina tradicional

Esta sigue siendo tierra de marineros. Platos preparados a partir de las especies más abundantes y prestigiosas del litoral. Los chocos guisados con patatas o las caballas con tomate son dos buenos ejemplos, pero también es necesario recordar los excelentes mariscos de la costa de Huelva, como las gambas blancas, langostinos o cigalas. En repostería los hornazos de almendra y cidra. Y por supuesto los famosos fresones.

Los **Bodegones de Moguer** sirven comidas tradicionales y carnes a la brasa acompañadas de vino mosto del lugar. Son lugares acogedores pero sin lujo alguno, antiguas bodegas que aún conservan las huellas de su primitiva dedicación. **Palos** y **La Rábida** también cuentan con restaurantes y mesones en los que tomar fuerzas puede el viajero. En la **Playa de Mazagón** se encuentran una serie de excelentes restaurantes en los que destacan los platos elaborados con los pescados y mariscos de las costas de Huelva.

Notas de interés

Si tratara quien visita estas tierras colombinas de llevarse un recuerdo, podrá optar por trabajos artesanales o por toda una suerte de productos relacionados con la gastronomía. Se dan a continuación algunas pistas con sabor.

Tanto en **Palos** como en **Moguer** se puede encontrar el conocido y sabroso **fresón**, además de **vinos mostos** en sus bodegas y **vino de naranja** y **vermú** en **Moguer**. Pero si quieren guardar un dulce recuerdo de Moguer, busquen la tradicional repostería moguereña. **Pastelillos**, elaborados artesanalmente, y especialidades como el **dulce de membrillo** y las **quesadillas**, se pueden conseguir en las confiterías de la localidad.